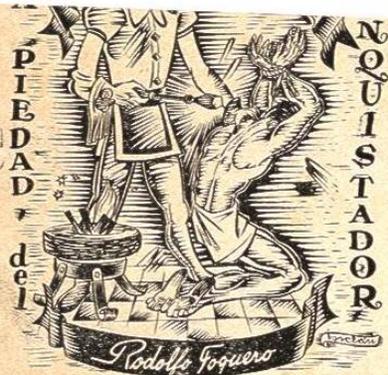


DA625

P36



1020000630



MEMORIAS

É

IMPRESIONES DE VIAJE.

Inglaterra.



103137

MEMORIAS

E

IMPRESIONES DE UN VIAJE



MEMORIAS

E

IMPRESIONES DE UN VIAJE

A

INGLATERRA Y ESCOCIA

POR

MANUEL PAYNO,

CIUDADANO MEXICANO.

Publicacion del Siglo XIX.

MEXICO.

IMPRESA DE IGNACIO CUMPLIDO.

Calle de los Rebeldes núm. 2.

1853.

RAMON SANCHEZ



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

MEMORIAS

DA625

P36

IMPRESIONES DE UN VIAJE

INGLATERRA Y ESCOCIA

MANUEL PAYNO

Impresión del siglo XIX.



Conforme á la ley, el editor ha asegurado la propiedad literaria de esta obra.

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

PROLOGO



PROLOGO.

con excepción del folleto del Sr. Don Luis de que refiere su viaje de México Washington. Unas veces me he decidido á tener y ordenar que hice durante mi residencia en Europa y á los sin pretension de ninguna especie, confiado en la indulgencia con que mis compatriotas han acogido sus producciones. En algunas de las periódicas literarias de esta capital.

La casualidad quiso que á Europa en la época en que he tenido mas vida y mas animacion. No hay es-

tranzero ilustrado de los dos viajes á Londres que no haya HACE algunos años que los viajes eran tan raros y tan difíciles, que solo se emprendian por un negocio muy importante ó por una necesidad imprescindible. El que se ponía en camino hacia su testamento, arreglaba su conciencia y se despedía de su familia y amigos, como si fuese el último momento de la vida.

Hoy que los adelantos de la navegacion, la aplicacion del vapor y la multiplicidad de las comunicaciones han reducido las distancias y han puesto en frecuente comunicacion los pueblos mas remotos de la tierra, los viajes se hacen no solo por negocios, sino por placer, por instruccion, por mejorar la salud; por todo, en fin, pues basta el mas frívolo pretexto para decidirse á pasar como un sueño treinta dias en un vapor, y despertar en el mundo antiguo, tan lleno de encantos, de recuerdos, de poesía y de ilusiones.

Multitud de mexicanos de todas edades y condiciones van á Europa en la época presente, recorren las principales capitales y regresan á su casa para disponerse quizá á otro segundo ó tercer viaje; sin embargo, desde que escribió y publicó D. Lorenzo Zavala su viaje á los Estados-Unidos, no recuerdo que haya salido alguna otra obra de



PROLOGO.

ese género, con escepcion del folleto del Sr. Don Luis de la Rosa, en que refiere su viaje de México Washington.

Esta circunstancia me ha decidido á reunir y ordenar los apuntes que hice durante mi residencia en Europa y á publicarlos sin pretension de ninguna especie, confiado sí, en la indulgencia con que mis compatriotas han acogido mis producciones, desde el momento en que por una passion que no me ha sido posible vencer, comencé á escribir en algunos de los periódicos literarios de esta capital.

La casualidad quiso que fuese yo á Europa en la época en que ha tenido mas vida y mas animacion. No hay extranjero ilustrado de los que visitó á Lóndres que no haya escrito algo de la Esposicion; y franceses, españoles, italianos, alemanes, y turcos, todos han regresado á su país á referir de palabra ó por escrito lo que vieron, lo que observaron y lo que aprendieron.

Pues que un mexicano se encontró en esa gran festividad del comercio y de la industria de todos los pueblos civilizados del mundo, ese mexicano tiene necesidad de contar á sus amigos y á sus paisanos lo que vió desde que pisó las playas mágicas de la tierra antigua, como los peregrinos dejaban el báculo y el sombrero y se sentaban junto al fuego en algun castillo gótico á referir sus trabajos y sus aventuras.

Los que no han viajado, quizá encontraran algo que les divierta y que escite su curiosidad, y los que han recorrido las mismas ciudades que yo, gozarán al recordar sus peligros y sus alegrías, de ese placer melancólico que dejan en pos de sí los viajes para todo el resto de la vida.

Los señores de S. M. B. y de un mexicano que recorrió
que Jorge Comandante fué el desdichado protector de nuestra inde-
pendencia y que los visitó en sus viajes, Milord, el mismo espíritu li-
beral y patriótico que tuvo este ilustrado ministro para tender una
mano amiga y protectora á todas esas grandes y gloriosas naciones de la
familia humana, que viven hoy todavía bajo el dominio de las
preocupaciones y de los odios de las edades bárbaras.

A S. E. EL SR. VIZCONDE DE PALMERSTON,
SECRETARIO DE ESTADO DE S. M. LA REINA DE LA
GRAN-BRETAÑA.

Aceptado pues, Milord, esta dedicacion con los testimonios
de la amistad y afecto muy sinceros con que me he permitido escri-
birle.

Cuando hace algunos años leía yo la historia de Inglaterra
y las descripciones de las ciudades, de las campiñas y de las
costumbres, pensaba yo que no seria feliz ni lograria tener
quietud hasta que no visitara esos antiguos monumentos góti-
cos que despiertan tantas ideas dormidas, y viese con mis pro-
pios ojos las maravillas de la industria y los adelantos de uno
de los pueblos que han vuelto á encontrar en todo su esplendor
las artes y la civilizacion hundidas y perdidas con la
caída de los Griegos y de los Romanos, como se hundien y
pierden con los terremotos las maravillas de una ciudad.

Por fin mi deseo se cumplió. Visité la Inglaterra, regre-
sé á mi país y escribí un libro. Este libro será sin duda muy
inferior á los que han escrito antes que yo los hombres ilus-
trados que han visitado la Europa; pero en él están consig-
nados sinceramente mis recuerdos y mis sentimientos, respecto
al país y al pueblo que visité.

Este libro me he tomado la libertad, Milord, de dedicárselo
como el doble recuerdo de un funcionario que personalmente
tuvo motivos de agradecimiento para con el ministro de nego-